

Dios provee agua, maná y codornices



Referencia bíblica: [Éxodo 15:22-16:36](#)

Énfasis o Tema sugerido: El Señor cuidó a su pueblo en el desierto y cuidará de nosotros hoy.

Versículo para memorizar: «Le pido a mi Dios que les dé a ustedes todo lo que necesitan, conforme a las espléndidas riquezas que tiene en Jesucristo.» [Filipenses 4:19, PDT](#)

Resumen de la historia:

A pocos días de salir de la esclavitud en Egipto y dirigirse hacia la tierra que Dios les había prometido, el pueblo comenzó a quejarse y a añorar las comodidades de su antigua vida. A pesar de sus quejas, el Señor proveyó para sus necesidades una y otra vez. Hizo que las aguas amargas se volvieran dulces e incluso los condujo a un oasis para acampar durante el viaje. Los alimentó proporcionando carne mediante grandes bandadas de codornices que volaban hacia su campamento cada noche y un rocío milagroso por las mañanas, que se convertía en hojuelas de pan dulce (maná) para que comieran. Una vez a la semana se proporcionaba una porción mayor para que el pueblo pudiera descansar y observar el sábado al día siguiente.

Material de trasfondo:

Después de ver el poder de Dios sobre el poderoso ejército egipcio cuando los israelitas cruzaron el Mar Rojo, es difícil entender cómo alguien podría dudar de Dios y sus planes, pero eso es exactamente lo que hizo el pueblo. El viaje a la tierra prometida implicaba cientos de miles de personas cruzando tierras desérticas, por lo que no es de extrañar que el agua y los alimentos se convirtieran rápidamente en un problema.

Queriendo asegurarse de que sus esclavos trabajaran al máximo, los egipcios habrían provisto las necesidades básicas. Ahora, después de solo tres días y alejándose de Egipto, el pueblo tenía sed de agua y la única agua que encontraron era amarga. Dios proveyó a Moisés un pedazo de madera (varias versiones de la Biblia usan las palabras «árbol» o «tronco») para colocar en el agua y convertirla milagrosamente de amarga a dulce. Poco después de esto, el pueblo fue conducido a Elim, donde el agua era abundante.

([Éxodo 16:1-3](#)) Más de un mes de viaje y más profundamente en el desierto, el pueblo se detuvo para acampar en un lugar llamado ominosamente el «Desierto de Sin», donde consideraron su falta de alimentos y una vez más se quejaron y anhelaron Egipto.

Parece que las columnas de nube de día y fuego de noche ([Éxodo 13:21](#)) siguen guiando a Moisés y al pueblo en este viaje. Ahora, en este momento, la gloria del Señor se hizo evidente para el pueblo en una nube sobre el desierto ([Éxodo 16:10](#)).

Pero más cosas iban a venir del cielo. Dios proporcionó carne (codornices que volaban al campamento cada noche) y pan (maná: hojuelas parecidas a obleas que caían con el rocío cada mañana) para el pueblo. Dios dio instrucciones estrictas sobre la cantidad a recolectar y cualquiera que recogiera más descubriría que el extra simplemente se pudría y se llenaba de gusanos.

“Moisés y Aarón les dijeron a los israelitas: —Por la tarde se van a dar cuenta de que el SEÑOR fue el que los sacó de Egipto, y por la mañana verán la gloria del SEÑOR, que escuchó sus quejas en contra del SEÑOR. Pero, ¿quiénes somos nosotros para que se estén quejando en contra nuestra? Moisés dijo: —Por la tarde el SEÑOR les va a dar carne para comer y por la mañana les va a dar pan de sobra, porque el SEÑOR oyó que ustedes se estaban quejando de él. Pero nosotros ¿quiénes somos? Sus quejas no son contra nosotros, sino contra el SEÑOR. [Éxodo 16:6-8](#) PDT

Fue durante este tiempo que leemos por primera vez sobre el día de reposo. En el sexto día se proporcionaba una porción doble de maná para que el pueblo pudiera reservar el séptimo día como santo para el Señor.

Cómo introducir la historia:

Lleva obleas muy delgadas o galletas y miel a tu reunión. Tengan una merienda (refrigerio, colación) antes de la historia. “¿Les gusta el sabor de la miel y las galletas? Cuando los israelitas dejaron Egipto estaban muy contentos. Después de un tiempo, su comida comenzó a agotarse y empezaron a tener hambre. Pronto comenzaron a preguntarse si tal vez preferirían regresar a Egipto. Dios les envió un alimento especial.”

La historia:

El pueblo de Dios estaba viajando hacia una tierra que sería suya. Dios les prometió que tendrían su propia tierra, por lo que se conocía como la «Tierra Prometida.»

Durante años, el pueblo había sido esclavizado en Egipto, pero ahora eran libres e iban en camino a un nuevo hogar. Un hombre llamado Moisés era su líder y el hermano de Moisés, Aarón, era su ayudante.

Para llegar a su nuevo hogar, el pueblo tenía que caminar muchos kilómetros a través del desierto. Después de unos días de viaje, tenían mucha sed. La única agua que encontraron tenía un sabor tan amargo que ni siquiera podían beberla.

El pueblo sediento comenzó a quejarse. Recordaban su vida en Egipto. Comenzaron a recordar las cosas buenas de Egipto que extrañaban y se olvidaron de cómo el faraón los trataba tan mal.

Cuando el pueblo comenzó a quejarse y a desear volver a Egipto, Moisés oró a Dios pidiendo ayuda.

Dios respondió a la oración de Moisés. Le dio a Moisés un pedazo de madera y le dijo que tocara el agua amarga con ella. Cuando Moisés tocó el agua con la madera, el agua cambió de amarga a dulce, tal como Dios había dicho. Ahora había suficiente agua para todos.

Dios continuó cuidando a su pueblo durante su viaje. Durante el día, Dios colocaba una columna (o torre) de nube delante de ellos para señalarles el camino correcto. Aunque estaban en un desierto, los llevó a otros lugares con suficiente agua para beber.

Después de más de un mes, el pueblo de Dios llegó a un lugar llamado el «Desierto de Sin» y acampó allí. Pronto toda la comida se acabó y el pueblo comenzó a dudar de que Dios pudiera cuidar de ellos. Se quejaron con Moisés y su hermano Aarón. Tristemente, incluso le dijeron a Moisés que sus vidas eran mejores en Egipto, donde habían sido esclavos. Dijeron que Egipto era mejor que el desierto.

Pero Dios nunca olvidó a su pueblo. Dios le dijo a Moisés que pronto llovería comida del cielo. Cuando Moisés y el pueblo miraron hacia el desierto, vieron una gran nube. Sabían que la gloria de Dios estaba en la nube.

Y Dios hizo tal como dijo. Todas las noches, una gran bandada de codornices (aves) volaba al campamento. La gente las recogía y se las comían. Por la mañana, cuando el pueblo se despertaba, pequeñas hojuelas blancas (como obleas) cubrían el suelo. La gente llamó a esto maná.

Cada día recogían el maná y lo llevaban a casa para hacer pan. Pero Dios le dijo al pueblo que solo recogieran suficiente maná para alimentar a sus familias. Dios quería que hicieran exactamente lo que Él dijo y que recordaran que Él cuidaría de ellos.

Pero algunas personas no escucharon. Fueron codiciosos y recogieron más de lo que Dios les había dicho. Pensaron que podrían guardar un poco para más tarde. Al principio, esto parecía una buena idea, pero luego notaron que el maná extra comenzó a pudrirse y a apestar. Pronto el maná estaba lleno de gusanos. Estas personas se dieron cuenta de que deberían haber escuchado a Dios.

Dios quería que el pueblo lo recordara de otra manera. Les dijo que el séptimo día de la semana sería un día de descanso. Ese día debían dejar de trabajar y apartarlo como un día especial. Este era un día santo, apartado para Dios, y se llamaría el Día de Reposo.

No habría maná en el suelo el día de reposo. En su lugar, Dios le dijo al pueblo que recogieran maná extra el día antes del Día de Reposo, que prepararan pan y lo guardaran para comer en el día de reposo. A diferencia de los otros días, el maná extra recogido el sexto día no se pudría ni se llenaba de gusanos.

Pero una vez más, algunas personas no escucharon a Dios. No recogieron maná extra el día antes del Día de Reposo. En el Día de Reposo, vinieron a recoger maná, pero no había nada. Realmente desearon haber obedecido a Dios.

Durante muchos años, Dios proveyó maná y codornices para el pueblo. Si obedecían a Dios, no tenían que pasar hambre.

Para ayudarles a recordar esto en los años venideros, Dios le dijo a Moisés que pusiera un poco de maná en una jarra para guardar en sus bolsas mientras viajaban a la Tierra Prometida.

Ese maná no se pudrió. De hecho, se mantuvo en la jarra durante muchos años.

Formas de contar la historia:

Esta historia se puede contar usando varios métodos. Siempre mantente fiel a los hechos encontrados en la Biblia, pero ayuda a los niños a conectar con su significado usando drama, ayudas visuales, inflexión de voz, participación grupal o emoción.

Cada maestra es única, así que solo usa las ilustraciones que mejor se relacionen con la forma en que TÚ cuentas la historia en ESTA lección. Demasiadas ilustraciones pueden ser confusas, así que elimina cualquier que abarque otras historias o detalles que no desees destacar en esta lección.

[Más formas de contar la historia](#)

[Descargar Powerpoint](#)

[Descargar PDF](#)

[inicio](#)

Preguntas de repaso y reflexión:

Las preguntas de repaso ayudan a los niños a recordar y conocer los hechos de una historia, mientras que las preguntas de reflexión les animan a internalizar su significado e implicaciones para sus vidas. Hacer al menos una de cada tipo de pregunta puede ayudar a fortalecer el desarrollo espiritual de un niño y ayudarlo a conectarse con Dios.

[Haz clic aquí para aprender más sobre preguntas de repaso y reflexión.](#)

Repaso:

- ¿De qué se quejaron los israelitas en el desierto? (No tenían nada que comer ni beber)

- ¿Por qué querían los israelitas regresar a Egipto? (Recordaban que en Egipto tenían comida y agua)
- ¿Qué hizo Dios para convertir el agua amarga en agua dulce? (Le dijo a Moisés que arrojara un pedazo de madera al agua)
- ¿Qué proveyó Dios para que comieran los israelitas? (Maná por la mañana y codornices por la noche)
- ¿Por qué envió Dios comida extra un día cada semana? (Para que el pueblo pudiera descansar en el Día de Reposo, un día especial de la semana, en lugar de recoger comida)
- ¿Qué sucedió cuando la gente intentó recoger más comida de la que necesitaba los otros días? (La comida extra se pudría y tenía gusanos)
- ¿Cómo mostró Dios a los israelitas que los amaba mientras estaban en el desierto? (Les proveyó comida y agua, y les dio un día de descanso)

Reflexión:

- ¿Alguna vez has tenido mucha, mucha sed, como después de caminar mucho o jugar un deporte, o has tenido mucha hambre? ¿En qué piensas o cómo te sientes?
- Los israelitas estaban viajando por el desierto. ¿Cómo crees que se sintieron cuando se quedaron sin comida y solo tenían agua amarga para beber?
- ¿Cómo crees que sabían las codornices y el maná que comían los israelitas? ¿Por qué crees que Dios eligió enviarles estos dos alimentos?
- ¿Cómo crees que se veía el suelo cuando Dios envió maná a su pueblo?
- ¿Alguna vez has tenido miedo o te has sentido molesto como los israelitas cuando no tenían suficiente comida?
- Si tú fueras un israelita viajando por el desierto, ¿habrías tenido miedo de que Dios no te proveyera comida y agua, o habrías confiado en Él?
- ¿En qué puedes confiar en Dios hoy? ¿Qué puedes confiar en que Él te proveerá?
- ¿Qué pregunta le harías a Dios sobre esta historia?

Oración

Es importante guiar a los niños en el aprendizaje de cómo orar. A través de la oración, los niños pueden conectarse con Dios y aprender que Él los escucha y responde. Dios puede convertirse en un amigo de por vida que está con ellos en cada momento de sus vidas. Intenta utilizar una variedad de métodos de oración de vez en cuando, para que los niños aprendan a conectarse con Dios de diferentes maneras. Recuerda que puedes orar en cualquier momento durante tu lección. [Se puede encontrar una variedad de métodos de oración aquí.](#)

Sugerencias de canciones:

[Consulta la página de Canciones en este sitio web.](#)

- [En la Biblia](#)
- [El Sol Se Levanta](#)

Actividades y manualidades:

- [Cómo elegir las mejores actividades de aprendizaje para mi situación docente](#)
- [Visita la página de métodos, herramientas y canciones para actividades y manualidades adicionales.](#)

Actividades:

- Repasen y sigan aprendiendo el versículo para memorizar, ya que aplica a la lección de hoy.
- Dibuja una línea en el centro de una pizarra. Encabezamos una columna con la palabra «Necesidades» y la otra con «Deseos». Escribe artículos en una u otra. ¿Nos da Dios lo que necesitamos? ¿De qué cosas nos quejamos más?
- Dramatiza la historia de hoy.
- Comienza una colección de artículos para los necesitados. Quizás coloca una caja para recolectar latas de comida para la despensa de la iglesia.



[Invita a los niños a responder a esta historia utilizando la página de reflexión imprimible adaptable «La historia de Dios». Imprimibles gratuitos para esta historia.](#)

Manualidades:

- Haz un collage con imágenes recortadas de revistas. Asegúrate de que las imágenes sean de las cosas que Dios nos provee. Escribe el versículo para memorizar ([Filipenses 4:19](#)) en el centro del collage.



[Imprimir marcador de libros, tarjetas coleccionables o líneas de tiempo \(páginas imprimibles\).](#)

Otros recursos en línea:

[Esta lección en inglés: God Provides Water, Manna, Quail](#)

[inicio](#)

Fecha

2026/06/02